

La mujer en el deporte

Margarita Taboada: subcampeona de España de esgrima

MEDALLA DE ORO EN RECIENTE CAMPEONATO CELEBRADO EN ITALIA

Componente del equipo nacional preseleccionado para Méjico

ESCRIBE: FLORENCIA ORTIZ

"Margarita se llama mi amor". Bueno no; Margarita se llama esta "niña" gallega que "es un amor". Alta, sin exceso: 1.66 metros. Delgada, sin exceso también: 56 kilos. Larga y lacia melena rubia, tez y ojos tostados. Esta es la "versión física" de Margarita Taboada



Corral, subcampeona de España 1967 de Florete Femenino.

Los Taboada viven en La Coruña ("gallegos cien por cien") y las féminas de la familia siempre han sentido gran predilección por el deporte de "la espada".

—Mi hermana María Teresa —nos dice Margarita— fue campeona de España y varias veces internacional. Ahora lo ha dejado, porque tiene que cuidar de su hijo; pero volverá, pues su marido es un gran esgrimista. Y mi hermana pequeña Maribel es subcampeona nacional infantil.

TRES AÑOS TRIUNFALES

El ejemplo pues fué piedra de toque para que Margarita se interesase por este deporte.

—Hace solamente tres años que tomé parte en competiciones oficiales y desde el primer momento me sonrió el triunfo, lo cual me ha animado extraordinariamente.

Tiene razón Margarita. En 1966, al año de empezar, se declaró campeona de España. Este año perdió el primer puesto, pero de la lid internacional celebrada en Italia se trajo una Medalla de Oro.

—Pero lo que más me satisface —cuenta— es haber sido preseleccionada para la Olimpiada de Méjico.

La Taboada es una enamorada de todos los deportes, que practica con entusiasmo.

—Es cierto —nos rectifica—, aunque ahora sólo hago, aparte de la esgrima, claro está, baloncesto, baloncesto y baloncesto.

EL TEATRO Y LA

REPOSTERIA

—Cuando Margarita no hace

deporte, se encierra en su pequeño "estudio" a pintar o a escuchar música.

—La pintura es una afición que compartimos toda la familia —nos dice.

Y en cuanto a la música comenta:

—Tanto la clásica como la moderna me gusta, pero que sea de calidad, lo que no aguantan los ruidos estridentes y los gritos sin ton ni son.

Cuando tiene tiempo también le gusta ir al teatro.

—Y me pasa lo que con la música, sólo pido que sea "bueno".

En casa, si está de humor, se mete en la cocina.

—Sí; pero para hacer repostaría —puntualiza.

"LA MODA"

Hablamos después de trapos". Ella lleva puesto un bonito vestido de lino amarillo, que sienta maravillosamente a su esbelta figura y a su dulce belleza rubia.

—Es mi color preferido —asegura.

—¿Te gusta la moda actual?

—Sí, mucho; por dinámica y deportiva.

Como ella.

Un veterano que rinde como un chaval: Pedro Martínez

Traemos hoy a nuestras páginas un veterano, uno de esos veteranos que, por imperativos de la Federación, tendrá que dejar el fútbol activo la próxima temporada, después de pasar,



rindiendo perfectamente, por unos cuantos equipos. Pedro Martínez, Pedro como se le conoce futbolísticamente, ha dejado siempre su nombre a buena altura en los equipos Guadalupe, Plasencia, Toledo y otros muchos, y actualmente en la Segoviana lo está demostrando domingo tras domingo. Un veterano que no ha sido sancionado ni una vez y menos expulsado de un campo a lo largo de varios años de jugador.

José Legrá, campeón de Europa

Durante estos últimos años Cassius Clay, campeón indiscutible de los grandes pesos, y discutido por su bien ganada fama de charlatán empedernido, ha servido de ejemplo y modelo para que otros boxeadores intentaran remedar alguna de sus extraordinarias y portentosas facultades y, como no, sus extravagancias (quizá las únicas de fácil imitación), para conseguir con ello la fama que tan merecidamente alcanzó el "charlatán de Louisville", pero si conseguir esa fama valiéndose de cualquier artimaña publicitaria está al alcance de todo púgil medianamente experimentado, mantenerla tan gallarda y rotundamente, y con una precisión casi matemática, como él lo hizo es harina de otro costal, ya que de lo contrario sería caer en el más estrepitoso de los ridículos. Sirva, por tanto, de ejemplo y modelo, repetimos, este gran estilista, que sin defraudar no convenció, y no incorepemos sin motivos justificables a quienes intenten imitarle, pero en lo bueno, en lo que nada tiene de feo y censurable en un deporte tan noble como el boxeo. Pero soltemos a un momento y felicitemos a otro, también moreno, al que deseamos sinceramente llegue a dejar pequeño (en clase y sabiduría, no en peso y palabrería) a este otro que fue indiscutiblemente el mejor peso pesado de estos últimos años.

¡Soy campeón! ¡Soy el mejor! ¡Seré campeón del mundo! ¡No soy un fanfarrón!

Correctamente, hasta aquí, el muchacho de Baracoa, José Legrá, a imagen y semejanza de Cassius Clay, se ha proclamado brillante y rotundamente campeón de Europa; lo dijo y lo hizo, sí señores. Con ello nos ha demostrado, por tanto, que efectivamente aún no es un fanfarrón, porque fanfarrón es aquel que se precia y alardea de lo que no es o de lo que es incapaz de ser, que al fin y a la

postre viene a ser lo mismo, y Legrá ha sabido ratificar con una asombrosa precisión y concurrencia las bravatas que antes del combate lanzara a los cuatro vientos con tanta seguridad y alegría.



Al igual que la inmensa mayoría del público, admiramos del flamante campeón sus virtudes, sus cualidades, su esgrima, su boxeo alegre y colorista; pero dudamos por sus defectos, que también los tiene, y muy importantes en el boxeo. Combates le quedan que celebrar de aquí en adelante como el disputado no hace mucho todavía frente a Love Allotey, durante el cual tuvimos ocasión de ver a un Legrá desconcertado, falto de recursos e incluso de técnica, cuando precisamente por su condición de estilista nato, por su enorme facultad de desplazamientos, pudo y debió brindarnos una de sus mejores exhibiciones, ya que Allotey, fajador incansable, sólo podía ofrecer algún peligro, mejor dicho, mucho peligro, en la media distancia, terreno que Legrá no debió pisar jamás y que, sin embargo, no supo salir de él en ningún momento. Igual me-

te el combate frente al francés Desmaretz y su casi vertiginoso desenlace, nos dejó un tanto sorprendidos; esperábamos y deseábamos la victoria, qué duda cabe, pero un poco más emotiva, un poco más reñida; esperábamos también que el francés "hiciera" algo más, pero se dejó "cazar" en frío, precisamente cuando el boxeador debe ser más cauto, más astuto, porque no ignora el enorme peligro que los golpes encierran en sus primeros minutos de un combate.

En fin José, que conste que sólo deseamos que efectivamente seas campeón del mundo, y que esa corona la consigas con la misma facilidad que la que ya tienes, pero no echés en saco roto los consejos de los "amigos de verdad", de los que sólo te desean lo bueno, y olvida y no trates de imitar lo que de censurable tuvieron otros grandes campeones porque tú tienes facultades sobradas para ello, y los malos vicios, una vez adquiridos, son casi imposibles de desterrar; por ello, insisto, pelea como tú sabes y de esa forma, no lo dudes, encontrarás a Dios en todas partes.

JOSE CASTELLANOS.

Entré vista con...

(Viene de la página séptima)

aún nuestra clasificación actual. Ello puede resultarnos imposible, o extremadamente muy difícil, si el gran número de jugadores titulares lesionados se mantiene, y no digamos nada si tal número no sólo no disminuye, sino que por desgraciadas circunstancias hubiésemos de verlo aumentado.

Esperamos que no sea así y que volvamos a ver de nuevo al Plus en la fase de ascenso. Hacemos con estas palabras del señor Morales punto final en la entrevista, que le agradecemos en nombre de ALARCOS y propio, y deseamos a todos los lectores, aficionados y clubistas unas felices navidades.

INSTALACIONES DEPORTIVAS de FEMSA

(C. Argos s/n. Cruz de los Caídos)

Domingo, día 31 diciembre de 1967

A las 3'45 de la tarde

CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA

TERCERA DIVISION (GRUPO XIV)

C. D. Askar de Alcázar

C. D. PEGASO

Tranvías, 70, 75 y 77.

Autobuses, 38 y 48 desde M. Becerra

METRO: Estación Ciudad Lineal.

mezcla de juventud y veteranía, se sacará más.

—¿Bueno, dime algo de la Segoviana?

—¿Qué quieres que te diga? Que ya ves cómo estamos clasificados pese a perder unos cuantos puntos tontamente; el equipo anda bien y nosotros tan contentos.

—¿Tan bien como para ser campeón?

—Hombre, aunque sea veterano, no soy tonto y me doy cuenta de las situaciones; el que el

equipo esté bien, no quiere decir que vayamos a ser campeones; ahora, que si se pone a tiro la cosa... lo que si puedo decirte es que los equipos, que quieran serlo, tendrán que luchar mucho y bien con nosotros.

Pedro, veterano pero rindiendo, demuestra una vez más que la idea del tope de edad no es muy acertada que se diga, mientras, haya jugadores como éste que, cada domingo, destacan sobre los demás.

M. GARRIDO